

ORALIDAD EN LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA

Martha Cecilia Ramos Beltrán

E-mail: marthamosrp@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-9455-1949>

Institución: Universidad Pedagógica
Experimental Libertador
“Gervasio Rubio “(IPRGR) Venezuela

Angela Saturia Rojas Riveros

E-mail: ng1rojasriveros@gmail.com

Orcid <https://orcid.org/0009-0009-6511-1290>

Institución: Universidad Pedagógica
Experimental Libertador
“Gervasio Rubio “(IPRGR) Venezuela

Recibido 27/03/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

En un mundo de cambios vertiginosos y avances tecnológicos incontenibles, es necesario establecer transformaciones relacionadas con las formas de acercar a los niños a los procesos de lectura y escritura que respondan a los desafíos actuales de las prácticas pedagógicas, es por esto que se hace necesario argumentar el impacto que tiene la oralidad en dichos procesos. Reconocer que la comunicación verbal incide en el aprendizaje de procesos lectores y escritos constituyéndose en una habilidad esencial en el desarrollo tanto emocional como cognitivo de los seres humanos, asociados a las competencias del campo lingüístico, lo cual conlleva a profundizar en el estudio de estrategias que fortalezcan su desarrollo. En este sentido este artículo pretende establecer un marco de referencia que permita caracterizar los modelos de prácticas relevantes e innovadoras para el desarrollo del lenguaje oral que contribuyan a fortalecer dichos procesos. El propósito de este artículo es argumentar las características del desarrollo de la expresión oral, a fin de que se constituyan en la base fundamental del aprendizaje. El sentido del ensayo es reflexionar sobre la necesidad de fortalecer la oralidad en los niños para potenciar los procesos cognitivos, sociales y culturales que fundamentan el proceso del aprendizaje que garantice la alfabetización.

PALABRAS CLAVE: Oralidad, lectura, escritura, prácticas pedagógicas,
Línea de investigación: Educación LIE0603
Núcleo de investigación: Filosofía, Psicología, Educación. NIFPE06

1. Martha Cecilia Ramos Beltrán, Secretaria de Educación Distrital. SED, docente, Colombia, magister en pedagogía, universidad de la Sabana. marthamosrp@gmail.com

2. Angela Saturia Rojas Riveros: Secretaria de Educación Distrital. SED, docente, Colombia, magister en ciencias de la educación, universidad San Buenaventura. E-mail: ng1rojasriveros@gmail.com

ORALITY IN THE READING AND WRITING PROCESSES

ABSTRACT

In a world of rapid change and unstoppable technological advances, it is necessary to establish transformations related to the ways of introducing children to reading and writing processes that respond to the current challenges of pedagogical practices. Therefore, it is necessary to discuss the impact that oral communication has on these processes. Recognizing that verbal communication influences the learning of reading and writing processes, it constitutes an essential skill in both the emotional and cognitive development of human beings, associated with linguistic competencies, which leads to a deeper study of strategies that strengthen its development. In this sense, this article aims to establish a reference framework that allows us to characterize relevant and innovative practice models for the development of oral language that contribute to strengthening these processes. The purpose of this article is to discuss the characteristics of the development of oral expression, so that they constitute the fundamental basis of learning. The purpose of this essay is to reflect on the need to strengthen oral communication in children to enhance the cognitive, social, and cultural processes that underpin the learning process and ensure literacy.

KEY WORDS: Oral communication, reading, writing, pedagogical practices

INTRODUCCIÓN

La oralidad es la forma de comunicación verbal más antigua emitida por el del aparato fonador y percibida por el oído, a través de la cual los individuos interactúan, transmiten sus ideas, concepciones y sentimientos, se constituye como la primera herramienta que permite visibilizar el pensamiento, la cual contribuye a crear y atribuir significado al mundo que le rodea. Desde hace mucho tiempo se considera que potenciar el desarrollo de la oralidad como antecedente al inicio de proceso de la lectura y la escritura es una experiencia que se traduce lectores y escritores competentes, teniendo en cuenta que la oralidad mantiene una estrecha relación con el desarrollo de habilidades lingüísticas que son fundamentales para la comprensión y la producción escrita.

Partiendo de esta concepción antes de que el niño logre aprender a leer y escribir, es importante que tenga un dominio básico del lenguaje verbal, ya que poder oír y hablar le permite interpretar las estructuras gramaticales y cómo funciona el lenguaje, de esta manera inicia la comprensión de la relación existente entre los sonido (fonemas) y las letras (grafemas). La oralidad potencia este proceso ya que a través del oír y hablar se va familiarizando con los sonidos propios del idioma lo cual favorece el proceso de decodificación de las palabras escritas.

De la misma manera la oralidad fomenta la expresión y la comunicación, en esta construcción el niño organiza y expresa su ideas y pensamientos de forma coherente, esta capacidad también se traslada a la escritura, la cual requiere estructurar ideas y

comunicarlas de forma clara y coherente, favoreciendo los procesos de interacción social y el aprendizaje colaborativo ya que fortalecen la discusión de ideas, la argumentación y los acuerdos, incrementando así el desarrollo de competencias sociales y cognitivas, las cuales son esenciales en la construcción de textos escritos.

De acuerdo a estudios previos se han identificado falencias en los procesos de enseñanza de la oralidad, la lectura y la escritura, lo cual ha sido ampliamente abordado por el ministerio de educación colombiano, situación que ha generado el lanzamiento de proyectos como el Plan Nacional de Lectura y Escritura para fortalecer las competencias comunicativas. En la institución educativa Santa María, de Colombia, en un ejercicio autorreflexivo se detectó, que los tres procesos de lectura, escritura y oralidad no se dan simultáneamente...no se enfoca en estos procesos como aspectos significativos de la vida social, se estructura de manera teórica la enseñanza de reglas gramaticales y no desde la práctica, no se profundiza en la oralidad y los maestros no tienen coherencia entre lo que conocen y ejecutan en sus aulas. (Galindo et al 2019, p 164).

Esta situación no es ajena a la realidad escolar de muchos contextos educativos en los que se enfatiza en el aspecto gramatical y se deja de lado el impacto comunicativo del proceso de aprendizaje de la lectoescritura: fomentar un sentido práctico de la oralidad en los niños que les permita identificarlo como un aspecto posibilitador en su realidad y no como una imposición sin sentido. Dar relevancia a la expresión oral en el contexto educativo durante el proceso de aprendizaje de la lectoescritura y cambiar de

enfoque desde la postura gramatical a la cultural hace posible que su aprendizaje sea más funcional y práctico para el niño.

Se considera relevante argumentar la necesidad de trabajar en paralelo la oralidad, la lectura y la escritura, en especial al considerar que esta fundamenta desde el punto de vista socio cultural el aprendizaje, considerándose un aspecto de gran relevancia que le permite al aprendiz interactuar participativamente dentro de su entorno de pertenecía, situación en la que particularmente se debe hacer énfasis en la enseñanza durante los primeros años escolares, como estrategia para fortalecer las habilidades que se relacionan con la producción de ideas que posteriormente serán transformadas en textos escritos. Pasar de un enfoque meramente instruccional a un enfoque cultural puede marcar la diferencia al momento de fortalecer y desarrollar las habilidades y competencias comunicativas, otorgando a la oralidad la relevancia que tiene como pilar fundamental de este proceso de aprendizaje.

No obstante la oralidad no siempre ha ocupado un lugar privilegiado, ya que el interés se ha volcado sobre la enseñanza de la escritura y la lectura, y se da por hecho de que el niño al saber hablar, alcanzará completamente su competencia oral; de esta manera se abandona la posibilidad de fortalecer la oralidad para el acercamiento a los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura. Es por ello que se considera importante argumentar sobre la funcionalidad e importancia de la misma, estableciendo estrategias que permitan su aplicabilidad en el aula. Para tal fin se profundizará sobre la

conceptualización de la oralidad, se abordarán diferentes enfoques teóricos que la sustentan y finalmente se plantearán algunas estrategias metodológicas para fortalecer la oralidad en el aula.

Algunas concepciones de oralidad refieren que:

puede definirse como la comunicación verbal entre los seres humanos, o la expresión cotidiana del lenguaje a través de la emisión de sonidos producidos por la voz del emisor y recibidos por el oído del receptor, estos sonidos fueron las primeras formas de comunicación utilizada desde los orígenes de la humanidad, acompañados de gestos y señales, llegando a evolucionar hasta la emisión de palabras y oraciones claras y con sentido completo..." (Perilla, 2023. p 441 -475).

La oralidad permite incrementar el vocabulario y las habilidades lingüísticas. Al conversar y escuchar los niños aprenden estructura gramaticales y maneras de expresar sus conocimientos, necesidades y dudas, lo cual es un factor esencial en la adquisición del proceso de lecto escritura, contribuye a mejorar la comprensión auditiva, ya que escuchar hablar a los demás incrementa su capacidad de comprender el significado de las palabras y las ideas, lo cual es crucial a la hora de codificar y comprender un texto.

La oralidad fue una de las primeras habilidades desarrolladas por el ser humano para lograr procesos de socialización necesarios en su desarrollo cognitivo y evolutivo. Adquirir habilidades comunicativas significa tener la capacidad de intercambiar turnos de expresión y escucha de mensajes con un sentido coherente y claro, este proceso se da dentro de un contexto sociocultural en donde el niño o niña aprende desde los modelos significativos de pertenencia su dinámica, la que le permite conocer aspectos relevantes

de este contexto en cuanto a costumbres, normas o aspectos con los cuales identificarse a nivel socio cultural.

Fomentar en la escuela la posibilidad de conocer que se debe asumir un turno sea de hablante o de oyente para potenciar de manera asertivo el proceso comunicativo haciendo énfasis en respetar el tiempo que le corresponde en cada uno de los roles desde el modelamiento del adulto y el moldeamiento de las prácticas en clase. La oralidad promueve la interacción de los niños, lo cual es importante en su desarrollo emocional y social, puesto que a través de diálogos se consolida el aprendizaje, el respeto de turnos y el respeto a diversas opiniones.

De igual manera (Monsonyi, 1990) Afirma :

Todo lenguaje articulado es en principio un lenguaje oral al menos en la medida en que no se trasladé a la escritura u otras formas de representación secundaria... La oralidad viene siendo el conjunto de usos culturalmente relevantes del lenguaje hablado, en tanto que opuesto al lenguaje escrito, gestual, corporal... además de relacionarlo con valores, actitudes y conductas que solo se dan ante manifestaciones del lenguaje articulado y de viva voz... en la visión más amplia de las culturas nos resulta fácil asociar la oralidad con la música y el canto, con representaciones escénicas con juego y danzas, con reuniones, ceremonias y ritos sociales, con el trabajo colectivo y a veces individual... la inserción directa e indirecta de la oralidad en cada uno de los actos humanos. (p 5, 6).

Hacer uso de actividades culturalmente relevantes para el estudiante como: rondas, temas musicales, canto, teatro, baile, celebración de fechas especiales, cumpleaños, día del hombre, día de la mujer, izadas de bandera, declamar poesías, rimas, lectura en voz alta, son prácticas posibilitadoras de la oralidad en el contexto

escolar, al hacer partícipe al niño o niña de actividades propias de su contexto cultural que le permitan identificarse y se constituyan como referente a implementar en sus interacciones cotidianas, dada la diversidad de modelos en los que puede basar su propia oralidad, otorgándole un sentido comunicativo a la variedad de experiencias en las que está inmerso.

(Monsonyi, 1990) Afirma: la oralidad puede abordarse de dos formas, como un “sistema de códigos y mensajes analíticamente separables de su contexto... o como un fenómeno insertado de manera directa o indirecta en la totalidad de todos los hechos humanos” (p.7). Elegir la segunda opción al considerar la oralidad como un aspecto propio de la cultura, de vida humana y no como una práctica aislada, posibilita en el proceso de aprendizaje, trasladar el sentido de las experiencias cotidianas a la interiorización de un nuevo lenguaje a partir de la lectoescritura, puesto que este bagaje cultural moldea y organiza mentalmente la posibilidad de comunicar de diversas formas dichas experiencias, imitando modelos significativos y enfocados al desarrollo de habilidades cognitivas, comunicativas y socioemocionales.

Moya (2012) expresa...“hemos evidenciado que, tanto en las situaciones sociales espontáneas como en las académicas formales, los niños comienzan a interactuar través de la oralidad como necesidad propia de la especie humana, de preguntar, indagar, cuestionar o dialogar con los demás. Actividades que por su naturaleza comienzan en el seno del hogar”. (p. 17)

Concientizar a la familia en la importancia de promover una comunicación diaria: preguntar, responder, dialogar con sus hijos respecto a las actividades cotidianas,

necesidades, sentimientos, así como otras prácticas favorecedoras de la expresión oral como lectura en voz alta, escuchar música, conversar sobre los programas de televisión, compartir las experiencias del colegio o del trabajo, genera la posibilidad de hacer de esta práctica un hábito que potencia la construcción de ideas y facilita a futuro la posibilidad de generar a futuro una comunicación escrita.

Yepes et. al. (2021) Indica “La oralidad ha sido la principal comunicación que ha existido entre las personas; de forma que la expresión verbal está relacionada con el lenguaje hablado, la expresión verbal es una de las maneras en que el ser humano puede comunicarse oralmente con los demás, esto le permite expresar sentimientos, pensamientos; y se aprende de forma natural...por imitación” (p 2).

Reconocer que en la oralidad primaria se deben fortalecer habilidades expresivas desde la construcción de entornos posibilitadores que proporcionen elementos modeladores para que el niño comience a imitarlos de manera natural y respecto a la oralidad secundaria potenciar aspectos que faciliten el lenguaje escrito, gráfico e incluso el uso de tecnología digital y otros recursos que resulten de interés, sean significativos y motivadores para el estudiante de manera que faciliten el aprendizaje, contemplar que ambos aspectos tanto la oralidad primaria como la secundaria, están relacionadas como lo muestran a continuación varios autores.

Según Ong citado por Yepes (2021) este autor hace referencia a dos tipos de oralidad: la primaria que exceptúa lo relacionado con el proceso escritural y se refiere al aprendizaje por imitación en donde se involucran las neuronas espejo, fortaleciendo las capacidades cognitivas que permiten los procesos de interacción social. Respecto a la

oralidad secundaria la relaciona directamente con todo el lenguaje escrito, gráfico y digital. (p 3)

Se hace relevante fortalecer la oralidad primaria desde la generación de posibilidades de dialogo continuo, para mejorar la habilidad de escucha a partir del uso del silencio como prerrequisito para escuchar, así como el estímulo a la producción oral, mediante la repetición de onomatopeyas, palabras, frases e intenciones comunicativas, asociando estos dos procesos de escucha y habla, desde un rol activo y participativo que se da entre emisor y receptor en un entorno cultural de pertenencia, son aspectos potenciadores de la oralidad secundaria en los que se involucra la escritura como medio expresivo con el objetivo de transmitir en palabras escritas mensajes.

Contrario a las concepciones de Ong, Cassany (1999) indica que “la oralidad se relaciona directamente con la escritura, los escritos comparten rasgos fundamentales de la comunicación verbal, que resumimos en... 1. Actividad lingüística e intención; 2. Contextualización; 3. Proceso dinámico y abierto; 4. Discurso organizado; 5. Género y polifonía; 6. Variación; 7. Perspectiva crítica.” (p 214, 218)

En cuanto a la actividad lingüística destaca la intención u objetivo, es decir lograr lo que se desea. Respecto a la contextualización indica que hablar y escribir se complementan con el contexto que da sentido al mensaje. Sobre el proceso dinámico y abierto hace referencia a que es variable y condicionado a la relación entre los conocimiento anteriormente adquiridos por el lector y mensaje del autor. Con relación al discurso organizado en la escritura, expresa que se utilizan aspectos no verbales desde dibujos hasta otros más estructurados a partir de las herramientas tecnológicas.

Respecto al género y la polifonía hace referencia a tradiciones de las comunidades lingüísticas, el género a los grupos de pertenencia y los textos a voces asociados a esos grupos de pertenencia. Otro aspecto es la variación de los textos escritos a nivel sistemático, la elección de variedades lingüísticas respecto al contexto al que se dirigen. Por último la perspectiva crítica se concibe como una acción política y la necesidad de fomentar la interpretación de discursos de acceso público y la elaboración de textos con opiniones propias.

Cassany (1994) Afirma...

Es un error centrar la enseñanza de la lectura en la oralización está claro que el aprendiz debe adquirir la correspondencia entre sonido y forma en una primera fase, o que tiene que desarrollar conciencia fonológica... pero el énfasis debe ponerse en la comprensión, lo relevante es atribuir significado al texto, relacionarlo con nuestro mundo y con lo que ya sabemos ¿no confundamos la oralización con la comprensión... la escuela debe enseñar a leer con las teorías científicas más modernas (p 5)

Mas allá de un proceso de asociación entre grafema fonema, se debe proyectar el proceso comprensivo en la lectura, no solo se trata de expresar el sonido de las letras, sino de dar relevancia al significado que tienen los textos que comienza a leer el aprendiz y de este proceso pasar a la escritura dando cuenta de la interiorización de la correspondencia entre letra y sonido, a partir de ejercicios que permitan su consolidación, siendo el adulto quien le permita atribuir significado a lo que el niño va leyendo mediante la interpretación de los mensaje de los textos.

Cassany (1994) indica

La escritura sigue siendo un código secundario derivado del habla... a cada letra o dígrafo le corresponde un sonido en la escritura alfabética y esto permite que la oralización sea un herramienta mediadora poderosa... oralizar un escrito es un buen ejercicio para practicar la equivalencia sonido grafía y la mecánica lingüística. Es un también un procedimiento útil y sencillo para “observar” la capacidad lectora del aprendiz. (p 6)

Aplicar diferentes estrategias para lograr ser mediador entre el aprendiz y la cultura requiere una intencionalidad y preparación previa del adulto con el fin de que el niño encuentre el significado de los mensajes que están plasmados en forma escrita una vez se hace la lectura, y se comienza a escribir al realizar sus primeras producciones escritas, a las cuales otorga una intencionalidad comunicativa. Inicialmente estas prácticas deben partir de la expresión oral, de ideas que posteriormente se verán reflejadas en sus escritos y no serán ajenas a sus experiencias cotidianas sino se convertirán en una posibilidad de ampliar sus formas de expresión.

Cassany (1994) continua argumentando :

Para los niños, la lectura en voz alta es el primer contacto con el discurso sostenido, con la narración monologada, descontextualizada... para el adulto lector hay que saber adaptar ese rol de “mediador” o “interprete”...la buena lectura es un tipo de actuación, casi de representación teatral”, no puede ser improvisado requiere preparación...Aprender a desarrollar estas prácticas letradas, a oralizar los escritos del modo que se hace convencionalmente en la comunidad es un objetivo pedagógico. En un planteamiento didáctico moderno es lícito que incluyamos estas prácticas de lectura entre el tipo de conductas comunicativas que se enseñan... no se trata solo de lectura estamos pisando la frontera entre lectura y expresión oral. (p 8)

Conversar sobre experiencias y contar historias contribuye a que los niños organicen su pensamiento y desarrollen habilidades narrativas, las cuales son transferibles a procesos escriturales en donde deben garantizar y estructurar las ideas de forma clara y coherente. Es así como la oralidad genera una conexión entre la cultura y el contexto puesto que al compartir historias de forma oral el niño se enriquece de elementos de su cultura, lo cual puede influir en su proceso de comprensión de textos. Y al mismo tiempo se constituyen como base al momento de iniciar su proceso de producción escritural.

Para Cassany (1994) existen habilidades lingüísticas como:

Hablar, escuchar, leer y escribir” que debe dominar el aprendiz de una lengua para poderse comunicar eficazmente, respecto a los procesos de enseñanza el enfoque comunicativo debe tener en cuenta el desarrollo de dichas habilidades, las cuales se clasifican según el código (oral y escrito) y según el papel en el proceso de comunicación. Estos aspectos se combinan de variadas formas, en el código oral se adopta el papel de emisor el que habla y de receptor el que escucha y en el código escrito, se asume el rol de receptor cuando se lee y de emisor cuando se escribe. (p 89)

Fortalecer las habilidades lingüísticas durante la adquisición del código oral y escrito adoptando roles de emisor y receptor potencia una comunicación eficaz, es así como el niño debe interiorizar la necesidad de incorporar turnos para hablar, escuchar, leer, como facilitadores de su proceso escritural, sin los cuales se hace imposible lograr comprender la intencionalidad de los mensajes y su significación dentro de un contexto específico que genera las pautas o referentes de atribución de significados, procesos que deben enmarcarse en las necesidades propias de cada estudiante.

Cassany (1994) Afirma :

En el aprendizaje de la lengua deberían recibir un tratamiento independiente y adecuado a las necesidades de los alumnos, la práctica de este tipo de habilidades... aunque distingamos entre cuatro habilidades lingüísticas distintas, que son diferentes entre sí y que estudiamos por separado, en la comunicación actúan conjuntamente como si fueran varias herramientas que se utilizan para llevar a cabo una misma tarea: la comunicación...la didáctica de las habilidades lingüísticas en clase debe ser igualmente integrada. El desarrollo de las capacidades de comprensión y expresión tiene que ser equilibrado...la interrelación entre las habilidades orales y escritas debe ser estrecha” (p 90- 96).

Si bien es cierto que en las habilidades lingüísticas hablar se desarrolla de manera más espontánea, en algunos casos se requiere mediación intencionada para su adquisición en especial en aquellos niños que normalmente se muestran callados o evitan participar cotidianamente en la clase. Respecto a la escucha se debe enfatizar en la necesidad del silencio para tener una disposición receptiva mediante una retroalimentación continua, la asignación de turnos conversacionales, con el fin de intercambiar ideas de manera que se logre identificar el mensaje y comprender su significado. En cuanto a la lectura se requiere un proceso cognitivo complejo y arbitrario de asociar los grafema con fonema y a su vez otorgar significado a lo que se lee, gracias a ese proceso previo de inmersión en un contexto que asigna dichos significados. En relación con la escritura se trata de adquirir las destrezas motrices y cognitivas para establecer una relación fonema grafema, construir sílabas, palabras, oraciones y frases con un sentido para los cuales cada niño requiere ajustes en su adquisición.

Cassany (1994) citando a Rivers y Temperley (1978) y Gaquelin (1982) al referirse a las habilidades comunicativas destaca:

No se trata solamente de que la comunicación verbal sea un proceso básico para el desarrollo de la persona, que sea la fuente de la socialización y el aprendizaje, etc., es, además, lo que hacemos continuamente mientras vivimos”. Al hacer un cálculo del tiempo en que se practican las habilidades comunicativas se destaca que las orales son las más practicadas en comparación con las escritas, siendo las orales las que se dan con mayor naturalidad y rapidez, en contraposición a la práctica de las escritas, sin embargo se destaca que la escucha es la predominante, asociado a la dimensión social, interactivo del proceso comunicativo que presenta más alternativas de escuchar que de hablar. (p 96-97)

Aprovechando los medios tecnológicos es relevante fomentar la escucha de mensajes que se transmiten por estos medios a fin de centrar la atención en temáticas que resulten significativas para los niños y que les permitan enfocarse de manera selectiva en elementos que aporten a la construcción de conocimientos en especial a la asociación de la escucha con las habilidades escriturales, mediante el desarrollo de programas lúdicos, interactivos con el acompañamiento del adulto para su uso y aprovechamiento, así como para la práctica y automatización de la escritura de las letras, la formación de palabras, oraciones y frases con sentido.

Es relevante otorgar importancia a las habilidades orales en la escuela y reconocer que la tecnología da nuevas posibilidades de incursionar en el uso del lenguaje escrito, generándose una transformación con el tipo de escritura que se usaba hace algunos años. Los procesos de alfabetismo se han considerado como un eje central de la escolarización, por ello es necesario añadir elementos que contribuyan a fortalecer estos

procesos, tales como generar que el aprendizaje de la escritura tenga una intención comunicativa que permita, captar y construir textos relacionados con el contexto inmediato del estudiante, integrando la escritura con todo su bagaje oral previo.

Generar prácticas cotidianas en los niños más pequeños que les permitan alternar turnos de escucha y participación oral, como base fundamental para el desarrollo de habilidades comunicativas, al potenciar su posibilidad de captar los mensajes del lenguaje verbal y no verbal del emisor, identificar cuando es pertinente participar, así como otras señales que le permitan interiorizar los indicios respecto a los roles o tiempos de intervención en el proceso comunicativo, con un mensaje claro tanto de forma expresiva como comprensiva, el cual se constituirá como base fundamental que le permitirá construir ideas coherente, con un hilo conductor o para mantener el tópico que a futuro le permitirá adquirir el proceso de lectura y escritura de una manera más natural.

En la postura de Cassany respecto al código oral es “relevante otorgar la importancia necesaria a la habilidad lingüística de la escucha puesto que de ella depende el proceso comprensivo, citando a Penny Ur (1984) se destacan diferentes características didácticas de la escucha: escucha con un objetivo e intención receptivo, obtener información no verbal o pistas contextuales del emisor, interacción o intercambio entre emisor y receptor respecto al mensaje, cambios de turno conversacional continuo, interpretación de la información sensorial para comprender el texto, adecuación del lenguaje al contexto formal o informal, oral o escrito... escuchar es comprender el

mensaje y para hacerlo debemos poner en marcha un proceso cognitivo de construcción de significado y de interpretación del discurso oral”. (p 101).

Fortalecer las habilidades de escucha en los niños garantiza el inicio de la comprensión del mensaje, ya que sin esta acción intencionada sería muy difícil comprender el contenido de los mensajes y conocer el significado que quiere dar el emisor o que espera recibir, siendo importante destacar procesos cognitivos de atención, concentración, reconocimiento de la unidad de comunicación, selectividad en los grupos de palabras que contienen un tema específico, interpretación de la intención y significado del contenido del discurso, discriminar lo relevante e irrelevante, establecer relación entre las ideas del texto, captar la estructura del texto o el tono, hacer anticipaciones de acuerdo a los conocimientos previos, hacer inferencias del contexto del emisor y los códigos comunicativos, recordar ideas relevantes y básicas desde los diferentes canales perceptivos, estas microhabilidades son las que deben trabajarse cuando los niños inician su proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

Para este autor el papel de quien escucha es activo, desde el esfuerzo de comprender y retroalimentar al que habla, para contribuir en la conversación. Ser conscientes de la necesidad de involucrar a los niños en prácticas de escucha, transformando prácticas tradicionales en las que el docente mantiene la palabra la mayor parte del tiempo, a partir de la ejecución de actividades en las que el estudiante se sienta motivado a expresarse o a atender cuando otro compañero se expresa, a destacar la

importancia que tiene escuchar las ideas de otros, las indicaciones, instrucciones, orientaciones y demás, son prácticas a destacar en las dinámicas del aula.

Galindo (2019) indica que:

La lectura, la escritura y la oralidad constituyen tres habilidades discursivas esenciales en la formación de todo ciudadano en cualquier contexto social. Leer, escribir y hablar son, en la actualidad, formas insoslayables de expresión democrática de los ciudadanos de un país... las perspectivas globales... la interculturalidad... exigen nuevas lecturas, narrativas y formas de interactuar mediadas por lenguajes diversos, lo que demanda de la escuela distintas maneras de enseñar estas habilidades, desde enfoques más sociales y más centrados en los contextos culturales concretos de los sujetos que en ella se forman" (p 168).

Las habilidades de lectura, escritura y oralidad fortalecen el rol democrático e invitan a considerar la enseñanza de estas, no como un requisito curricular sino como una oportunidad de vida en sociedad, adentrándose en aspectos culturales que son de interés en la construcción de identidad del niño dentro de su contexto a partir de la inclusión en las prácticas de formación desde diferentes perspectivas a nivel global, como el conocer costumbres y compararlas con las propias, reconocer parte de la historia que le ha identificado a partir de leyendas, cuentos y narrativas sobre el tema, el análisis de situaciones coyunturales que se estén dando en su localidad, ciudad, país y demás estrategias pertinentes que deben fundamentarse en las teorías que abordan el proceso de aprendizaje de la oralidad, la lectura y la escritura, que a continuación profundizaremos, con especial énfasis en la teoría socio cultural por considerarla como tendencia pertinente.

Entre algunos enfoques relevantes Carbajal (2017) cita

A Noam Chomsky con su “teoría innatista o capacidad innata para el lenguaje, a Jean Piaget y su estadio lingüístico de desarrollo del lenguaje que relaciona con la etapa preoperatoria del desarrollo cognitivo, a Vygotsky al reconocer que el aprendizaje se da de manera social a través del lenguaje, gracias a la mediación del docente, la teoría interaccionista de Jerome Bruner afirmando que el niño aprende a usar el lenguaje en su vida cotidiana de manera progresiva. (p 5).

Debido a las perspectivas actuales se considera pertinente enfatizar en el enfoque sociocultural el cual determina la influencia del contexto cultural en el aprendizaje; se destaca que las actividades desarrolladas con otros permiten al niño la interiorización de estructuras de pensamiento y de comportamiento de la sociedad que los rodea, promoviendo el papel de los adultos o compañeros avanzados como apoyo para superar las brechas cognitivas entre los conocimientos previos y por adquirir, lo cual denomina zona de desarrollo proximal, clave para la adquisición de nuevos aprendizajes, tener claro el papel mediador de otro más avanzado genera la necesidad de establecer estrategias de enseñanza de tipo colaborativo.

Según Vygotsky (1978) citado por Mota et. al. (2007)

El conocimiento es un fenómeno profundamente social. La experiencia social moldea las formas que el individuo tiene disponibles para pensar e interpretar el mundo, y en esta experiencia el lenguaje juega un papel fundamental en una mente formada socialmente porque es nuestra primera vía de contacto mental y de comunicación con otros...Vygotsky calificó la adquisición del lenguaje como la piedra angular del desarrollo cognoscitivo del niño” (p 412).

Fortalecer las habilidades comunicativas iniciando con la oralidad y escucha como requisitos para involucrarse en procesos conversacionales que permitan expresar y

recibir mensajes manteniendo el mismo tema o dando continuidad a la intencionalidad de la comunicación desde situaciones cotidianas propuestas en el aula como juegos, rondas, exploración de un tema de interés, escuchar de historias en voz alta, observación de videos y uso de recursos digitales entre otras alternativas permiten adquirir patrones desde la imitación de modelos sociales que resulten significativos dado que se relacionan con los intereses de los niños y sus realidades contextuales.

Mota et. al. (2007) citando a Garvey (1974, 1990), Podrousezk y Furrouu (1988) indican que:

La teoría sociocultural también reconoce que los seres humanos son inherentemente sociales y comunicativos...los niños a nivel mundial desarrollan destrezas conversacionales a partir de los tres años...siguen las reglas de la interacción verbal humana, lo cual se manifiesta a través del derecho de palabra, el contacto visual, las respuestas apropiadas de acuerdo con lo señalado por el interlocutor y el mantenimiento del hilo de un tópico por cierto tiempo". (p 413)

Sería imposible pensar el desarrollo de un proceso lingüístico o comunicativo de manera individual, la escuela como un entorno en que el niño tiene interacciones con otros niños o con adultos, se constituye en el espacio propicio para poner en práctica los indicios y acciones propias para un intercambio comunicativo. Algunos niños tienen menor destreza comportamental para que su proceso comunicativo sea pertinente, pero en la medida en que logre contar con los modelos y las mediaciones adecuadas cada vez le será más fácil apropiar estas habilidades y competencias.

Según Mota et. al. (2007) incluso

Las actividades individuales están relacionadas con una perspectiva social... todas las actividades mentales de orden superior, aquellas que son exclusivas del ser humano, son creadas inicialmente a través de la actividad colaborativa; estas posteriormente se convierten en procesos mentales internos”, (Cozulin, 1990; Wertsch, 1985-1981) (p 413)

En los entornos colaborativos del aula el niño gestiona en relación con otros intercambios a partir de los cuales da significado a sus interacciones, adquiere mayor conocimiento sobre las formas de entonación, el uso de palabras correctas y cómo con el uso de expresiones coherentes logra un objetivo comunicativo, satisfacer una necesidad, evidenciar sus intereses, transmitir pensamientos e ideas respecto a lo que piensa, propone a otros iguales, según su intencionalidad, comparte sus experiencias las cuales puede ir adquiriendo en diferentes niveles de complejidad, transitando de su oralidad a textos escritos mediados por el aprendizaje de la lectura.

Para Vygotsky 1979 citado por Mota et. al. (2007) “el papel que juega el lenguaje en el aprendizaje y en el desarrollo, se hace explícito durante estos mismos procesos (social y cultural), porque el lenguaje es el mecanismo a través del cual ocurre la negociación del significado”. Promover la participación del niño en contextos culturales enriquecidos en narrativas, estimulación comunicativa a partir del intercambio verbal con carga emotiva, permitirán establecer un apoyo propicio para fortalecer las habilidades orales y por tanto lectoras y escriturales.

De acuerdo con Vygotsky citado por Mota et. al. (2007)

El papel de la alfabetización y de la educación en general es el de proporcionar a los niños experiencias con el lenguaje que estén en su zona

de desarrollo próximo, o un poco más arriba de su funcionamiento independiente...el ambiente sociocultural es andamio o sistema de apoyo necesario que le permite al niño seguir adelante y continuar construyendo nuevas competencias (p 415)

Como se ha venido indicando en los párrafos anteriores la importancia de involucrar al niño en ambientes estimulantes que favorezcan el desarrollo de su oralidad, lectura y escritura, destaca el papel de la escuela como escenario de desarrollo y específicamente para la adquisición de habilidades comunicativas, en las que los maestros en coordinación con las familias, enfatizan en el desarrollo de estrategias pertinentes dentro del enfoque sociocultural que resalta la importancia de aprendizajes sociales y su transferibilidad al ámbito individual. En el siguiente apartado se destacan algunas estrategias a desarrollar para cumplir con este cometido.

Según Vygotsky citado por Mota et. al. (2007) el andamiaje que requiere el niño para el proceso de aprendizaje, se caracteriza por diferentes componentes como: resolución conjunta de problemas: enfatiza en la necesidad de que sea significativa a partir de grupos conformados por adultos-niños, o solo niños, es decir en constante interacción mientras logran el objetivo, mediante la resolución conjunta de una actividad; intersubjetividad: es el proceso de desarrollo de una tarea entre dos personas cuya comprensión es diferente avanzando hacia una comprensión conjunta mediante la comunicación y la colaboración en el desarrollo de la actividad; promoción de autorregulación: pretende que el niño sea quien tome el control de la actividad abandonando la necesidad del adulto, trabajando independientemente, y el adulto debe

permitir al niño la autonomía y la responsabilidad disminuyendo la intervención a instrucciones explícitas, o formulación de preguntas que lleven al niño a descubrir las soluciones, siendo el lenguaje el mediador de la actividad. Dicho lenguaje debe ser motivador. Se definen tres niveles de mediación: distanciamiento de bajo nivel: que hace referencia a preguntas relacionadas con el ambiente inmediato; distanciamiento de nivel medio: expresiones que determinan la relación entre dos aspectos, comparación, categorización entre otras; y por último el distanciamiento de nivel alto: son expresiones que permiten la formulación de hipótesis o ideas más allá del ambiente inmediato (inferencias). Dichos niveles de mediación del adulto deben estar caracterizados por una relación cercana que promueva la autonomía y la responsabilidad del niño en la ejecución de actividades.

Uno de los aspectos relevantes en la implementación de la mediación como estrategia que promueva las habilidades comunicativas, es que el adulto significativo o mentor sea consciente, en qué momento se requiere mayor o menor involucramiento de acuerdo al estilo de aprendizaje de cada niño, el contexto, los aprendizajes previos que le caracterizan y el nivel de desempeño que se vaya evidenciando, intercalando compañeros con diferente nivel de habilidad para jalonar los procesos de aprendizaje que se han establecido como meta, regulando su nivel de implicación con el estudiante hasta ir obteniendo mayores niveles de autonomía en sus destrezas orales, lectoras o escritas. A continuación

Es importante el reconocimiento de los diferentes métodos utilizados para el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura que a continuación se resumirán en sus aspectos más significativos. En el método alfabético la oralidad cumple un papel importante puesto que el niño debe aprender tanto a expresar como a escuchar el sonido cada letra del alfabeto, pronunciando su nombre, la combinación de consonantes y vocales, la combinación de sílabas directas, inversas y mixtas para posteriormente crear palabras y oraciones; el método fonético inicia con la pronunciación de las vocales, diptongos y posteriormente consonantes con la pronunciación de vocales y diptongos en las sílabas y posteriormente en las palabras, se asocian algunas estrategias como practica de sonidos onomatopéyicos que facilitan la pronunciación de grafías y consonantes enfatizando en el sonido de cada letra y su correspondiente grafía, empleo de imágenes que inicien por el sonido de cada consonante o consonante y vocal, hasta construir palabras y luego oraciones, se enfatiza en sílabas directas, mixtas y compleja, diptongos y triptongos, lectura mecánica, usos de signos de puntuación y finalmente comprensión.

El método silábico inicia con la enseñanza de las vocales, luego las consonantes combinadas con las vocales formando sílabas y luego palabras, empieza por las consonantes más fáciles para formar sílabas directas en un orden arbitrario, al contar con varias sílabas para construir palabras y oraciones. Luego se trabajan silabas inversas conformadas por vocal y consonante, luego sílabas mixtas, diptongo, triptongos

y finalmente las sílabas complejas de cuatro letras, iniciando con un lectura mecánica, luego expresiva y finalmente comprensiva; método de palabras normales en donde se asocia las palabras con imágenes que representen su significado, evitando el deletreo, se lee cada palabra para observar cómo esta caracterizada, las sílabas que la componen y letras mencionando su sonido, se busca el descubrimiento de otras palabras que contengas las letras y sílabas de la palabra aprendida, descomponiéndola en estas unidades, se lee repetidamente y se forman otras palabras y frases.

Método global parte de la globalidad de lo que rodea al niño en su contexto, en este método es muy importante el desarrollo previo del lenguaje infantil y la lectura ideo visual, tiene en cuenta el nivel socio cultural, familiar, los medios tecnológicos a los que tiene acceso, selección de oraciones, frases y palabras para la enseñanza de la lecto escritura, la cual parte de su lenguaje, que se irá enriqueciendo paulatinamente, dicho proceso sigue la secuencia natural del aprendizaje del habla, posteriormente hace asociación de palabras iguales por memoria visual, se utilizan cartones para nombrar los objetos en su contexto de aula, casa, así como banners en cartulina con oraciones o indicaciones que debe seguir, para promover el reconocimiento de nuevas palabras, características de tiempo, lugar, elaborar carteles de cuentos, poesías, canciones, y uso de ilustraciones de secuencias de textos, cartones con palabras para que puedan armar otras oraciones, repetición de una palabra en diferentes frases, promover la pronunciación, copia, formación y dictados de otras palabras con las letras vistas,

complemento oral de frases incompletas, identificación de sílabas similares en diferente ubicación dentro de una palabra, reconocer palabras compuestas, hacer seguimiento instruccional o comprensión lectora, narración de diferentes géneros lingüísticos (poesías, cuentos, canciones, escribir: noticias, mensajes, cartas, redactar descripciones).

Método ecléctico es la selección de recursos de distintos métodos que resulten pertinentes para la enseñanza de la lectoescritura promoviendo el desarrollo de capacidades en los estudiantes para facilitar su aprendizaje usando metodologías sintéticas y analíticas. Las cuales se diferencian por los momento de enseñanza aprendizaje de la conversión de grafema en fonema o viceversa, por tener orden de lo particular a lo general o de general a lo particular, respecto al sentido del texto para atribuir un significado y comprensión; método marcha analítico su base son las unidades de lenguaje con sentido: palabra, oración, cuento, para luego llegar a elementos más pequeños como fonemas o sílabas. Método de cuentos, parte de la lectura de cuentos, rimas, fábulas, canciones que resulten interesantes para los aprendices desde la motivación por una narrativa sorprendente del maestro, entre las técnicas o estrategias para el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura se pueden nombrar entre otras la animación por la lectura, lectura individual, lectura en grupo, lectura en voz alta, lectura silenciosa, juegos con diversos recursos didácticos y materiales, copia, dictados,

comprensión lectora, promoción de la iniciativa por la lectura espontánea, invención o creación literaria.

Conclusiones

La oralidad concebida como el proceso de apropiación del lenguaje de acuerdo a un contexto socio cultural de pertenencia que se evidencia a partir de la expresión oral de palabras, oraciones, ideas y pensamientos en forma coherente, de acuerdo al nivel de desarrollo que se vaya adquiriendo desde tempranas edades y a lo largo del proceso formativo, en el cual se complejiza la capacidad narrativa, por tanto se constituyen en la base fundamental del aprendizaje cognitivo que favorece el dominio de la lectura y la escritura así como la posibilidad de expresar el sentir respecto al mundo que experimenta el aprendiz.

El desarrollo de competencias y habilidades orales a temprana edad y durante el aprendizaje del lenguaje en sus diferentes tipologías se constituyen en la base fundamental que garantizará a futuro un buen desenvolvimiento en el campo lingüístico, debido a la relación que existe entre el contexto socio cultural como patrón del cual se adquieren modelos de comunicación significativos que posteriormente serán interiorizados y permitirán la elaboración de ideas a cerca del mundo que les rodea, de tópicos generadores con pensamientos coherentes e hilados que luego serán plasmados en escritos.

Son varias las teorías que abordan la importancia de la oralidad en la adquisición de procesos lectoescritores, desde la innatista atravesando por el estadio lingüístico de desarrollo del lenguaje, el aprendizaje social a través del lenguaje, la teoría interaccionista y la teoría socio cultural, la cual se considera pertinente ya que enfatiza en el aprendizaje colaborativo desde la mediación de otro más avanzado en el proceso que proporcione los andamiajes facilitadores para la construcción de estructuras cognitivas que permitan acceder al desarrollo de habilidades y competencias lingüísticas: lectoras y escritoras.

Uno de los aspectos relevantes en la implementación de la mediación como estrategia que promueva las habilidades comunicativas, es que el adulto significativo o mentor sea consciente, en qué momento se requiere mayor o menor involucramiento de acuerdo al estilo de aprendizaje de cada niño, el contexto, los aprendizajes previos que le caracterizan y el nivel de desempeño que se vaya evidenciando, intercalando compañeros con diferente nivel de habilidad para jalonar los procesos de aprendizaje que se han establecido como meta, regulando su nivel de implicación con el estudiante hasta ir obteniendo mayores niveles de autonomía en sus destrezas orales, lectoras o escritas.

Respecto a las prácticas que se utilizan en el aula para favorecer la oralidad, la lectura y la escritura se evidencian: el método silábico, alfabético, fonológico, de palabras normales, global, marcha analítico y ecléctico los cuales se caracterizan por

ser analíticos o sintéticos es decir que su orden de aprendizaje va de lo particular a lo general o del lo general a lo particular, cuyo denominador común es la necesidad de modelar la verbalización de unidades de sonido y asociarlas a los grafemas desde el estímulo de la expresión oral del aprendiz para el desarrollo de sus habilidades lingüísticas que deben culminar con un proceso comprensivo y de producción textual en donde el adulto permite la atribución d significados de acuerdo al contexto de pertenencia.

Referencias

Carbajal, k. (2017). Estrategias metodológicas para estimular los niveles de conciencia fonológica en estudiantes de la institución educativa Estrellitas de María. Chiclayo 2016. <https://orcid.org/0000-0003-3339-9217>

- Casales, F. (2006). Algunos aportes sobre la oralidad y su didáctica. *Espéculo*, 33, 1-11.
- Cassany, D. (2007). Luces y sombras de la lectura en voz alta. <https://repositori.upf.edu/bitstreams/c0e0cb84-3cf3-44f2-b3aa-bcf1ae4107b4/download>.
- Galindo-Lozano, D. P., & Doria-Correa, R., (2019). Lectura, escritura y oralidad en la escuela desde la perspectiva sociocultural. *Revista investigación, desarrollo e innovación*, 10 (1), 163-176. doi: 10.19053/20278306.v10.n1.2019.10020. <http://www.scielo.org.co/pdf/ridi/v10n1/2027-8306-ridi-10-01-163.pdf>
- Monsonyi, E. (1990). La oralidad. *Revista Oralidad de la UNESCO*, 2, 5-19. https://www.lacult.unesco.org/docc/oralidad_02_5-19-la-oralidad.pdf
- Perilla, 2023. Repercusiones del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la oralidad de los estudiantes de básica primaria. *Revista Línea imaginaria*. Número 18, vol. 1. Pag 441 -475
- Yépez, E. R., & Padilla Álvarez, G. C. (2021). La oralidad y las dimensiones del lenguaje en los infantes. *Revista Cognosis*. ISSN 2588-0578, 6(EE1), 01–22. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.1973>